

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 160: SONIDOS SEMILLA

Las raíces

Según las enseñanzas de la sabiduría, la humanidad existe en nuestro planeta desde hace más de 18 millones de años. Durante la segunda mitad de la era lemuriana, la tercera ola de vida terrenal, los devas desarrollaron los sonidos sagrados hasta convertirlos en un lenguaje y, poco a poco, los hicieron accesibles a la humanidad. Este lenguaje contenía sonidos y pensamientos semilla. Desde entonces, el ser humano es la única criatura de la Tierra que tiene la bendición de poder hablar.

La semilla del conocimiento lemuriano sobre el sonido alcanzó la perfección en la época de la Atlántida. Los sonidos eran mágicos. La magia ejercida a través de los sonidos era conocida en todo el mundo. En aquella época, los seres humanos poseían discernimiento y perspicacia. Podían emplear el conocimiento con fines egoístas o utilizarlo para el bienestar del conjunto. La humanidad se desarrolló por dos caminos, uno que conducía a lo diabólico y otro a lo divino, y se produjo una lucha entre ambos grupos. Los seres humanos altivos perecieron con la caída de la Atlántida; los puros fueron reunidos por el Saatmanu y conducidos hacia el Este para formar la semilla de la quinta ola de vida humana. Por el bien de la humanidad, la Jerarquía retiró el conocimiento sobre el poder de los sonidos y la magia, para devolverlo cuando la humanidad esté preparada para utilizarlo con sabiduría.

El conocimiento se conservó en la región del Himalaya. Allí aún existen los sonidos en sus formas originales, mientras que en otras regiones se han perdido. Los sonidos se entregaban a aspirantes responsables para su uso, una vez que un maestro de sabiduría se había convencido de la honradez y fiabilidad de los discípulos.

Los sonidos semilla son, por su naturaleza, extremadamente poderosos y ardientes. Los *mantras* tienen sus raíces en los sonidos semilla y son versiones atenuadas. Los himnos están aún más suavizados. Los *bhajans* (cánticos devocionales) representan la forma más suave. Todos ellos son gradaciones del poder del sonido. Es un malentendido considerar los

sonidos semilla como orientales, indios o sánscritos. Los sonidos semilla no son ni orientales ni occidentales. No pertenecen a ninguna religión, sino que existían mucho antes que las religiones. Ahora se están difundiendo de nuevo de Oriente a Occidente. La Era de Acuario transmite los sonidos por todo el mundo.

Trabajo con la clave del sonido

El sonido genera fuego interior, y el fuego permite la transformación de las células de nuestro cuerpo. El sonido manifiesta una luz sutil y nos permite entrar en esa luz. La palabra divina surge como sonido y se manifiesta como luz, que a su vez se subdivide en colores. El sonido es un estado más sutil. Es la mejor clave para la transformación interior y el desarrollo de la sabiduría. El significado del sonido se limita a la mente. Sin embargo, el sonido va más allá.

El color, el número y el simbolismo son otras claves que conocemos. El sonido, el color, el número y el símbolo están interrelacionados y pueden aplicarse en combinación. Hablar de la clave de los sonidos semilla es algo muy distinto a practicar realmente los sonidos. Para entonar eficazmente los sonidos mantrísticos, debemos estar puros en cuerpo y mente y ser capaces de utilizar correctamente nuestro lenguaje. Debemos escuchar con atención y adoptar la disciplina necesaria para entonar los sonidos de forma consciente. Sin disciplina en el lenguaje, no podemos manejar correctamente la clave del sonido.

Si queremos trabajar con los sonidos semilla, debemos purificar nuestra garganta hablando solo la verdad y trabajando de forma rítmica y regular. Al pronunciar los sonidos semilla se generan poderosas vibraciones sonoras que transforman nuestro sistema.

En combinación con la visualización en los centros correspondientes, podemos provocar transformaciones importantes y eficaces. Para el trabajo con los sonidos semilla, se recomienda conectar nuestro pensamiento con la respiración y observar la entrada y salida del aire. En los

libros de Sri Kumar sobre sanación espiritual y *mantras* se encuentra información más detallada.

Los sonidos semilla centrales

El sonido semilla fundamental es OM, que consta de una sola sílaba. OM es el origen de los demás sonidos semilla y *mantras*. Sin OM, un *mantra* no tiene efecto. Por eso es tradición comenzar cada *mantra* con OM, a excepción de unos pocos *mantras* que son equivalentes a OM (p. ej., GAM GANAPATAYE NAMAH). Toda la creación se basa en el sonido semilla OM. Solo OM existe, nosotros no existimos. Emprendemos el camino para reconocer al Señor. Mientras existamos para nosotros mismos, no seremos capaces de realizar al Señor.

El centro del corazón es la puerta a la existencia interior. Allí hay una abertura que nos conduce al sistema de la columna vertebral. A través de esta columna discurre el canal energético sutil central, llamado *Sushumna*. Cuando el OM nos conduzca a los espacios internos, oiremos los sonidos superiores que se producen a partir de la *Sushumna*. Desde la cabeza hasta la base de la columna vertebral se encuentran allí los remolinos de energía sutil de los centros (*chakras*) o lotos. Cada uno de los siete lotos tiene su propio sonido semilla. El *Sahasrara* está en armonía con la Deidad, mientras que los centros desde el *Ajna* hasta el *Muladhara* corresponden a los lotos con un número diferente de pétalos. Los centros fueron creados por el sonido semilla que pertenece a ese centro etérico específico. El sonido semilla de cada centro se deriva de las letras semilla. La palabra divina actúa a través de las letras semilla para desplegar los pétalos de cada centro. De este modo, la palabra se convierte en una vibración sonora y una velocidad de color, y toma forma. El color que corresponde al loto de cada centro proviene del sonido semilla del loto.

En los siete centros actúan siete sonidos semilla, y cada sonido semilla tiene grupos de sonidos que lo acompañan. En total hay 49 (7 x 7) letras semilla distribuidas por los seis centros. Si unimos todas las letras que forman la base de los pétalos de loto desde el *Ajna* hasta el *Muladhara*, obtenemos todas las letras del alfabeto sánscrito. El sánscrito se denomina la lengua de los *devas*, porque actúa de esta manera. Los *devas* entonaron la palabra y crearon los siete planos de existencia. En total hay 35 (5 x 7) sonidos semilla que pueden transformar el mundo de los cinco elementos cuando se entonan adecuadamente. Cada plano vibra con el sonido de una letra determinada.

Al principio se nos recomienda imaginar los lotos etéricos desde el *Ajna* hasta el *Muladhara* con su diferente número de pétalos. También podemos contemplar los distintos colores de los lotos e intentar percibir los pétalos con los sonidos semilla correspondientes. Para los verdaderos discípulos es importante perseverar, aprender, escuchar, practicar y así reconocer el valor de los sonidos semilla.

Familiaricémonos primero con los sonidos semilla fundamentales según la comprensión esotérica, relacionémoslos con los centros del cuerpo y contemplemos

sobre ellos. Entonces se desplegará el conocimiento. Importante: no trabajamos con los sonidos con el objetivo específico de estimular los centros.

Los sonidos semilla centrales, que se representan en muchas ilustraciones de los siete *chakras*, son los sonidos exotéricos. En el *tantra* de los «Mil nombres de la Madre del Mundo Lalitha» (*Lalitha Sahasranama Tantra*) se dan indicaciones sobre los correspondientes sonidos esotéricos. Según este, los sonidos semilla centrales son los siguientes: Cabeza/*Sahasrara*: YAM; *Ajna*: HAM; Garganta/*Visuddhi*: SAM; Corazón/*Anahata*: KAM; Plexo solar/*Manipuraka*: LAM; Centro sacro/*Svadhastana*: RAM; Centro de la base/*Muladhara*: DHAM.

Los sonidos también tienen las siguientes correspondencias con las glándulas internas y los planetas: YAM: glándula pineal, Júpiter; HAM: hipófisis, Sol; SAM: tiroides, Mercurio; KAM: timo, Venus; LAM: páncreas, Luna; RAM: glándulas genitales, Marte; DHAM: glándulas suprarrenales, Saturno.

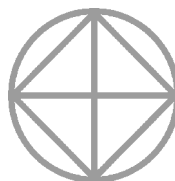
Debemos comprender que hay sonidos en sánscrito que no se reproducen correctamente en la pronunciación de las sílabas inglesas. También existe el sonido «SHAM», que se diferencia de «SAM». SAM está relacionado con el centro de la garganta. SHAM es el sonido de Saturno y se refiere al *Muladhara*. Se le asigna a una capa superior de los pétalos del *Muladhara*.

El sonido semilla HAM se atribuye al centro *Ajna*. El sonido YAM pertenece al *Sahasrara*. Los sonidos HAM y YAM —HAM-YAM, HAYA— nos conectan con el *Ajna* y el *Sahasrara*. De este modo se revela el camino hacia el infinito y podemos reconocer los misterios de la creación. En la simbología puránica, Hayagriva es el señor de la sabiduría con cabeza de caballo.

El sonido semilla RA, RAM, es el sonido semilla del fuego cósmico. Se pronuncia repetidamente para quemar las impurezas en los planos físico, emocional y mental, y hacer que la personalidad se vuelva transparente. Podemos entonar RAM desde el *Ajna* hasta el *Muladhara* y sentir toda la energía en los seis centros. En la India, el sonido RAM se identifica con la encarnación del Señor como Rama. El sonido existía mucho antes que la encarnación de Rama. El sonido semilla MA representa la naturaleza. El sonido semilla SRI, SRIM representa la naturaleza divina como esplendor y gloria, y su color es el amarillo dorado. El sonido se refiere a la Madre, que representa la voluntad, el amor y la luz. Muchos escriben SRI RAM en su tiempo libre, mientras lo cantan en el centro del corazón y así se transforman.

DRAM es el sonido semilla fundamental de Dattatreya. Inunda a las personas con bendiciones para la plenitud terrenal y sobrenatural, la inmortalidad y la autorrealización. Si trabajamos de forma constante con este mantra, abre todas las llaves de la sabiduría.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: El Sonido - La Clave y su Aplicación. Varias notas de seminarios. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com).



¡La Buena Voluntad es contagiosa!

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.